

Todos somos igual de humanos

Los cromosomas son pequeñas estructuras dentro de nuestras células que definen diversas cosas, tales como nuestro color de cabello, el tono de nuestra piel e incluso nuestro sexo. Cuando hay mutaciones en éstas se altera el cuerpo humano, un ejemplo es cuando hay una copia extra del cromosoma 21, este cromosoma extra provoca problemas con el desarrollo del cuerpo y el cerebro, depende de cada persona la gravedad de la mutación. A esta enfermedad se le conoce como “Síndrome de Down”, síndrome que padece Alonso, joven de 18 años.

A pesar de su enfermedad Alonso es un chavo como todos, le gusta salir en las noches con sus amigos, se estresa por la escuela y se pelea con sus papás. Cuando estaba en secundaria pasó momentos muy difíciles pues sus compañeros no lo aceptaban como era, algunos le tenían lástima, otros se reían de él y había quienes preferían ignorarlo.

Un día en el recreo, Alonso estaba sentado desayunando como habitualmente lo hacía, cuando de pronto sin mala intención, un balón lo golpeó en el rostro. Sus compañeros al ver que lo habían golpeado le pidieron una disculpa y se dirigieron a recoger la pelota. Lo que hizo Alonso después los dejó anonadados, pateó el esférico con gran fuerza y éste quedó justo en los pies de uno de ellos. Al hacer esto, los presentes en el patio se dieron cuenta que Alonso no era tan distinto a ellos.

Días después de lo acontecido en el patio, estando en clase de matemáticas, la maestra escribió una ecuación en el pizarrón y uno a uno fue pidiendo a los alumnos que pasaran a resolverla. 10 estudiantes pasaron y ninguno de ellos pudo resolverla y entonces la maestra llamó a Alonso, todos pensaron que él no iba a poder pues si los “normales” no habían podido como iba a hacerlo él. Alonso nervioso pasó al pizarrón, por su frente escurría el sudor y sus manos temblaban, respiró profundamente y en unos cuantos segundos pudo resolver aquello que los demás no habían logrado. Todos incluso la maestra se quedaron estupefactos, después de un largo silencio la maestra pidió a Alonso que explicase a la clase como había resuelto la ecuación. Días después de este suceso, hubo compañeros que se acercaron a pedirle que les explicara como resolver problemas ya que ellos no entendía, Alonso no guardaba rencor en su corazón, él no tenía malicia, así que sin importar lo que le habían hecho decidió ayudarles y explicarles lo que no entendían.

Poco a poco sus compañeros comenzaron a aceptarlo e integrarlo, ya no lo veían como un niño raro sino como un amigo. Los años transcurrieron y llegó el día de la graduación de secundaria. Alonso no solamente logró graduarse, logró que sus compañeros lo aceptaran tal y como él era. Ya que era un muy buen estudiante, recibió mención honorífica por tener uno de los mejores promedios de toda la generación, este momento fue muy emotivo pues al dirigirse al estrado a recibir su premio, todos los presentes en el auditorio se pusieron de pie y aplaudieron por varios minutos en señal de respeto y orgullo por aquel brillante chico.

Actualmente este joven tiene 18 años, logró terminar la prepa y ahora se prepara para entrar a la Universidad. Es maestro en un proyecto llamado "la huerta" en el Colegio Gregorio Mendel, su antigua escuela. Alonso nos demuestra que discapacidad no es incapacidad y al final no importa el número ni la forma de nuestros cromosomas todos somos igual de humanos.